



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

La palomita (Neuquén)

Tuvo una niña una chica. Y entonces cuando la tuvo la jue a tirá a una vereda.

Entonce una mañana, cuando se amaneció el día andaba una aguilita arriba, arriba. Y la aguilita crió⁶⁸ que era un chivito. Se descolgó de arriba y llegó onde⁶⁹ 'taba la criaturita. Y agarró y la alzó. Y se la llevó al árbol onde ella 'taba. Y ella no la comió, la crió a la criaturita.

Entonce ella pa podé⁷⁰ crialá, cuando se descuidaban en las casas dentraba y llevaba de un todo pa criar su criaturita.

Ella la crió. Ya 'taba niña, ya. Entonce ella pa podé mantenela salía a la casa 'e los reyes y sacaba lo que había. Y cuando ella llegaba onde 'taba el árbol ella se deja quer⁷¹. Cuando llegaba al tronco 'el árbol, le decía:

-Blanca Bella,
baja tus trenzas
para subir por ellas.

Entonce la niña le largaba las trenzas hasta el tronquito y ella subía al árbol. Y la niña le decía:

-Me falta sal, o esto otro, mamita.

Y ya salía en el momento a buscarlo.

Entonce una vez salió la aguilita. Entonce jue a la casa del Rey. Catió⁷² que tuvieran todo adentro. Ella entró. Entonce la pillaron. Si había levantaó ropa de las princesas. La vio el Príncipe que se llamaba Manuelito. Manuelito tenía un caballo que andaba, un tranco, una legua. Entonce lo ensilló Manuelito y siguió l'aguilita. Entonce después de andar harto⁷³ llegó al árbol. Y vio que l'aguilita decía:

-Blanca Bella,
baja tus trenzas
para subir por ellas.

Y subió l'aguilita pa arriba. Y entonce la niña dijo:

-Una olla me falta, mamita.

Y ya salió a buscar una olla. Entonce el Príncipe que 'staba catiando se jue al árbol. Y entonce le dijo:

-Blanca Bella,
baja tus trenzas
para subir por ellas.

Y le bajó las trenzas. Y cuando ella sintió el peso le dijo que se largara. Pero el Príncipe si hacía liviano agarrandose del árbol pa llegar onde 'taba la niña. Y cuando lo vio la niña le dijo:

-¿Qué anda haciendo por aquí, cuando aquí ni pájaros habitan?

Y dice:

-Si mi mamita lo merece pillar, lo va a matar mi mamita, y a mí también. Mejor que se vaya.

Y él le contestó:

-Yo la llevo, entonces.

El Príncipe si había enamorado perdidamente de la niña. Que no había otra más bonita en el mundo.

Y entonces dice ella:

-Mejor que me vaya porque mi mamita me va a matar. Me va a matar porque va a hallar olor. Mejor será que me vaya.

Y se bajó del árbol y se fue con el Príncipe. Y entonces llegaron donde estaba el caballo que tenía él, que andaba un tranco, una legua.

Subió al caballo el Príncipe y la niña subió al anca. Anduvieron mucho y llegaron a una laguna. Y asentó en la laguna. Y la hizo subir a un árbol y en el árbol había un palo como un asiento. Y ahí la dejó sentada. La niña era muy linda, harta linda. Y él se fue a la casa del Rey.

Llegó el Príncipe al palacio y le dijo a la Reina y a las hermanas que tenían que arreglarse muy bien porque él traía una niña muy linda, y que se iba a casar con ella. Entonces ellas se arreglaron.

Tenían una negra sirvienta y entonces la mandaban con unos cántaros de esos con orejitas a traer⁷⁴ agua de la laguna. Y la negra sacaba agua de donde estaba el árbol con la niña. Y cuando la negra sacaba agua se veía⁷⁵ la cara de la niña, y la negra creía que era ella.

-Tan bonita yo y acarriando agua. Y las princesas tan feas que parecen indias.

Era una negra mora. Y ahí tiró los cántaros. Y rompió los cántaros y fue al palacio diciendo eso. Y la mandaron otra vez al agua con unos nuevos cántaros.

Y volvió a decir cuando vio la cara de la niña en el agua:

-Tan bonita yo y acarriando agua.

Y entonces le habló la niña:

-¿Qué hacis, negra? No hagás tirar⁷⁶ los cántaros. Soy yo la bonita que se ve en el agua.

Y entonces la negra agarró y los dejó a un lado. Entonces la niña se bandió para donde estaba la negra. Y entonces ya llegó y le dice que estaba esperando al Príncipe para ir al palacio y casarse con él.

Entonces la negra le dijo:

-Mire, allá son muy delicadas. Tiene que ir muy limpiecita. ¿Quiere que le mire la cabeza?

Y tanto pidió la negra con despulgarla⁷⁷ hasta que la hizo agacharse. Y entonces ella la comenzó a despulgar. Y entonces ella se quedó que se dormía en la falda de la negra. Entonces la negra le prendió un alfiler en cada sienita⁷⁸. Y otra en la coronita. La negra era bruja. Y entonces ella se volvió palomita. Y entonces ella pegó un volido y la negra quedó en el palo.

Y entonces vino el Príncipe a llevála. Y ahí se encontró con la negra. Y él extraño le preguntó porque estaba tan cambiada. Y entonces le dice ella que porque el sol la ha quemado, pero que ya iba a volver a ser como antes. Y entonces el Príncipe la lleva al palacio, pero queda pensativo, porque algo raro le parecía todo. Y ahí vivían en el palacio. Un día viene el

hortelano y le dice al Rey que todo los días viene una palomita y le pregunta de él. Y que ve que está muy triste, que da lástima oíla. Y entonces el Rey le ordenó que la pille. Al otro día la pilló el hortelano y se la trajo al Rey. La negra se enojaba muchísimo y decía que esa paloma debía ser bruja. El Rey le acariciaba la cabecita, y le tocó una alfiler y se la sacó. Entonces la palomita se hizo la cabeza de la Reina. Le sacó otra y se hizo hasta la mitá. Y le sacó la otra de la coronita y se hizo toda entera la Reina. Entonces ella le contó al Rey todo lo que pasó. El Rey 'taba harto contento y la Reina, y toda la gente también. Entonces el Rey mandó que la mataran a la negra que la ataran a cuatro potros y la largaran al campo. Y así la descuartizaron. Y ellos quedaron muy felices y estarán viviendo todavía.

*Clara Rosa Salazar, 33 años. Ranquilcó. Neuquén, 1954.
La narradora es descendiente de familias chilenas. Su pronunciación rústica es la de los campesinos de la región, pero conserva rasgos del habla de Chile, de la región fronteriza.
Variante del cuento tradicional.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

